

Las sustancias químicas y el cáncer

EN LA COMUNIDAD LATINA



El cáncer es una enfermedad compleja con orígenes tanto genéticos como ambientales, pero los investigadores consideran que más de dos tercios de los cánceres se deben a causas ambientales. Entre los factores ambientales clave se incluyen el estilo de vida, la dieta y las exposiciones a sustancias químicas que causan cáncer o “agentes cancerígenos” y se encuentran con frecuencia en los lugares donde todos vivimos, trabajamos y jugamos.

De qué manera impacta el cáncer en mí y en mi familia?

Los cánceres que se diagnostican con mayor frecuencia entre los latinos son los de próstata, seno, pulmón y colon.

En comparación con las poblaciones que no son latinas, las comunidades latinas sufren altos índices de leucemia linfocítica y cáncer de estómago, cuello del útero, hígado y vesícula biliar.

Los latinos son más propensos a que no se les diagnostique cáncer sino hasta las etapas posteriores y más avanzadas de la enfermedad.

Los índices de muerte por cáncer entre los latinos nacidos en los EE. UU. son 22% más altos que los índices entre los latinos que habitan en este país y nacieron en el exterior.



Existe una conexión química?

Los científicos y los entes reguladores han identificado a cientos de sustancias en el ambiente que son conocidas o probablemente conocidas por ser agentes cancerígenos. Muchas de estas sustancias químicas se encuentran en productos comunes del hogar y en el lugar de trabajo. Algunos ejemplos son:



Formaldehído: se usa en diversos productos del hogar, entre ellos, lociones, geles de ducha, champús, materiales de construcción y ropa sin arrugas

Estireno: se usa en poliestireno (Styrofoam™), plásticos, goma, revestimientos para envases de alimentos, materiales de construcción, alfombras, pinturas y adhesivos de uso doméstico



Cloruro de vinilo: un elemento indispensable para los plásticos de PVC, que se emplean en los envases de alimentos, productos médicos, juguetes, artefactos, automóviles y tuberías de agua

Benceno: se usa mucho en los procesos de producción industrial (entre ellos, para los plásticos, pinturas y tinturas) y se liberan en el humo de cigarrillo y las emisiones de los vehículos a motor